



ciudad viva

Entrevista

Paulo Mendes da Rocha

Foros y Encuentros

Centros históricos

Arquitectura industrial

Barriadas

Hacia Cádiz 2012

Ciudad viva

Artículos

Mario Coyula

Ramón de Torres

José María Ridaó

Miguel Madera

Proyectos de Cooperación Internacional

El Salvador

Chile

Marruecos

Ecuador

Proyectos en Andalucía

Tomares

Bahía de Cádiz

Granada

Conil de la Frontera

Foro Barriadas

Félix de la Iglesia y José Ramón Moreno



JUNTA DE ANDALUCIA

Foro Barriadas 2006. Nuevos centros urbanos. Los márgenes se hacen centro

Félix de la Iglesia Salgado
y *José Ramón Moreno Pérez*. Arquitectos

Hasta ahora, tratar determinados problemas urbanos constituía una acción comprometida de la administración pública, cuyos objetivos y alcance pertenecían a una labor rehabilitadora menor de la arquitectura, ya sea en el ámbito de lo edificatorio o del espacio público. Esta política había alcanzado en algunos casos un éxito social y urbano reconocido, mientras que en otros dejaba mucho que desear. Un análisis del balance de esa política aconsejaba redimensionar el enfoque, los agentes y los objetivos de la misma, sobre todo en un tiempo en el que la ciudad ha alcanzado una complejidad y una extensión que la constituyen en los nodos desde los que se hace manifiesta nuestra pertenencia a un mundo globalizado.

Ello ha acelerado, por otra parte, la necesidad de que las sociedades que habitan estas ciudades aparezcan, en el caso de Europa, cohesionadas, abriendo la cultura urbana a componentes y modos de vida que hasta este momento permanecían excluidos o marginales —entendidos como anómalos o negativos— y que ahora son invitados a su integración. Uno de los efectos más celebrados de esa apertura ha sido la multiculturalidad, que ha llegado a convertirse en un lugar común para todos aquellos que apuestan por la superación de unos estándares excesivamente eurocéntricos.



Es evidente que este hecho no ha venido propiciado de manera directa por las políticas urbanas convencionales, sino que la mayoría de las veces ha sido gestado por el conflicto y la confrontación social, que, junto con la imagen mediática de una sociedad de la opulencia, ha movilizado a una parte de la misma en la búsqueda de políticas eficientes en lo social y económico, pero también en lo antropológico y espacial.

El avance cognoscitivo, en todas sus componentes y escalas, de los problemas urbanos a los que nos enfrentamos, la sensibilización hacia una cada vez más necesaria integración, el enconamiento de los conflictos sociales en áreas tan marginadas como para permitir su tachadura del plano urbano o la constatación del fracaso de políticas rehabilitadoras anteriores han hecho que se avance hacia un nuevo enfoque del problema y sus posibles soluciones. Ese nuevo enfoque viene caracterizado por una serie de prerrogativas, pertenecientes a la cultura de nuestro tiempo, que poco a poco se abren paso hacia una sociedad crecientemente concienciada sobre esos problemas. Quizás los dos pivotes sobre los que giran las demás prerrogativas sean la transversalidad de las acciones y políticas —que reclaman y buscan una sinergia en su aglomeración e interacción— y la participación, que debe entenderse como el efecto de considerar que el área urbana no es sino un territorio activo.

Es en este marco donde creemos que debe ser insertada la iniciativa del Foro Barriadas.

Barriadas, centros

Formuladas con una precisa función de habitabilidad primaria, muy próxima a la individualidad doméstica, estos trozos urbanos de la ciudad moderna siguen un proceso que se inicia como añadidos a la ciudad histórica, con una clara intencionalidad ejemplificadora respecto a lo que la ciudad nueva debía ser, para posteriormente aplicarse como nuevo alojamiento de urgencia, como respuesta a unas condiciones de emergencia del estado de bienestar. Pronto se detectan —en 1952— sus carencias más alarmantes: escasa recepción por unos modos de vida muy diferentes, incapacidad para dictar comunicación social primaria en sus habitantes, equipamiento social incompleto o deficitario, rigidez de su zonificación. Podríamos decir que la reacción básica que marca en arquitectura el rechazo de la modernidad se inicia con los síntomas alarmantes de la repulsa que esta forma de ciudad produce en una sociedad más desarrollada (1972, demolición del conjunto residencial Pruitt-Igoe en St. Louis). Esta genealogía, cierta para las naciones desarrolladas en el capitalismo de posguerra en Occidente, debe ser ajustada para otras situaciones en claro desfase respecto a este desarrollo compartido. Portugal y España, pero también algunos países de Sudamérica, mostrarían unas peculiaridades



Vista aérea del Área de Rehabilitación del Polígono Sur. Sevilla

Rehabilitación de edificio de viviendas en el Polígono Sur promovido por la Junta de Andalucía.

que deben ser atendidas a la hora de entender la naturaleza de las realidades urbanas a las que dan lugar estos modelos al implantarse en estas naciones.

Desde entonces hasta ahora, el papel de estos núcleos ha sido cambiante en cada situación urbana, pudiéndose concluir globalmente que cumplen con insuficiencia el papel asignado como unidades básicas de articulación entre lo privado y lo público, o entre lo doméstico y el consumo que caracteriza la nueva sociedad de final de siglo XX. Sin embargo, y esto es necesario destacarlo, nos encontramos con modos de vida y segmentos sociales marginados en un hábitat segregado, que aportan una cultura de confrontación respecto al proceso de radical homogeneización que vive el resto de la sociedad contemporánea; diversidad y diferencia que inauguran en algunos casos culturas urbanas alternativas.

Se dibuja, con trazos ligeros, la emergencia de contraculturas urbanas que abocan a valores positivos, por cuanto constituyen en su marginalidad una respuesta compensatoria a la homogeneidad de modos de vida y valores de la sociedad poscapitalista. La incidencia de políticas sociales de intervención en estos núcleos deberá contar con esas diferencias a la hora de plantear estrategias convenientes para sus fines de acercamiento.

Así, convergen hoy sobre las barriadas, estos nuevos centros urbanos de la ciudad moderna, muchas miradas, sensibilidades, sociabilidades y políticas que deben dialogar para realizar un discurso descriptivo y propositivo que sirva de medio de intercambio con las problemáticas que allí se dan. La proximidad, la comprensión y la colaboración son escalas necesarias para restituir la presencia de unos modos de vida diferentes en el conjunto de la ciudadanía, posibilitando otro enfoque de la política que asuma que ya no existen protocolos homogéneos sociales y sí una situación que reclama biopolíticas alternativas.

Dispositivo Foro

La iniciativa del Foro Barriadas, puesta en marcha por la Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía, a través de la Dirección General de Arquitectura y Vivienda, procura una puesta en común de las diversas miradas, análisis, sensibilidades, experiencias, innovaciones, acciones sociales y propuestas existentes que, mediante el intercambio y el diálogo, creen una red de asistencia mutua.

Se ha formulado una estructura diversificada en cinco líneas de trabajo, suficientes para englobar los múltiples aspectos presentes en esta problemática, que han vehiculado todo el debate concretando las propuestas finales.

Además, dos talleres de trabajo —gestionados desde las Escuelas de Arquitectura de Sevilla y Granada— han permitido, mediante la ideación, el diseño y el enunciado de nuevos dispositivos, incorporar al debate una innovación tan necesaria como adecuada para responder a un conjunto de necesidades urgentes.

Las cinco líneas, reunidas en torno a mesas de trabajo, han sido: 1/ Antropología y Participación, coordinada por Isidoro Moreno, 2/ Arquitectura, coordinada por Pablo Diáñez, 3/ Arte, coordinada por Pedro G. Romero, 4/ Sociología, coordinada por Antonio Camacho, y 5/ Urbanismo, coordinada por Ricardo Bajo.

Unas y otros han recorrido tematizaciones que abordaban aspectos como la nueva territorialidad (papel de los núcleos de viviendas de las barriadas en la nueva estructuración de la ciudad y dinámicas urbanas: tiempos de renovación y obsolescencia); la génesis del fenómeno (distancia existente entre un modelo generado para otros tiempos y las exigencias de habitación hoy); visiones desde el mundo del arte, de determinada publicidad, movimientos alternativos, el cine o experimentos antropológicos (fuentes de un tipo de innovación capaz de forzar visiones extraordinarias de lo que muchas veces permanece oculto tras las imágenes envolventes de nuestro entorno); la gestión e interacción de los modos de vida (alternativas



para la renovación, la innovación o la compensación de los modos de vida actuales); las transferencias (de formulaciones procedentes de la investigación que es necesario transferir a la sociedad como nuevo marco de posibilidades); los paisajes de los paisajes (una nueva geografía hecha de entrecruzamientos y modos de hacer superpuestos); la habitación/es (el territorio como nuevo soporte de la acción habitativa); o la innovación y creatividad (afirmarse en el trabajo compartido y creativo en interrelación social: redes de solidaridad e intercambio, montaje y captura).

En las primeras jornadas celebradas en Sevilla, la primavera de 2006, se pudieron constatar una serie de puntos que, a modo de conclusiones provisionales, se resumen a continuación. El Foro constituye un marco interdisciplinario adecuado para resolver desde el conocimiento y la investigación aquellas cuestiones que son más determinantes para la intervención y el diagnóstico de los problemas de las barriadas, entendiéndose como el inicio de un proceso que debe continuar en el futuro con diversas fórmulas para cada una de las Mesas.

Desde una definición rigurosa del tema central, a partir de la descripción, diagnóstico y formulación de las características distintivas de las barriadas de cara a su transformación en los nuevos centros urbanos, todas las Mesas con-

sideran necesaria la participación de sus habitantes en este proceso como punto de partida que pueda conducirnos a su transformación en núcleos estructurales y cohesionados de la ciudad del siglo XXI, atendiendo a la particularidad de cada una de ellas y de sus vecinos. En especial, desde la Sociología, se apuesta por un proceder participativo que permita contar con las mejores cualidades de los grupos sociales presentes en las barriadas, que se constituyen en los agentes fundamentales para el diseño de los planes integrales de intervención.

Todo ello supondría la constitución de un marco diferente para el conocimiento y la investigación aplicada a una realidad social directa, que debería implementarse mediante una colaboración institucional entre Junta de Andalucía, Universidades Andaluzas y organizaciones sociales.

Es preciso definir, para el mundo del Arte, un papel productivo y adecuado a la naturaleza y exigencias de los diferentes problemas que se dan en las barriadas y, en este sentido, abogar por la dinamización de una creatividad social capaz de influir en los imaginarios de estos grupos sociales y, como procedimiento, por la elaboración de una cartografía específica que sea capaz de dar cuenta tanto de los procesos de identidad que las constituyen como de su propia realidad territorial.

Del mismo modo, es necesario definir de manera rigurosa, desde la Antropología, tanto la estructura de lo existente como los nuevos componentes sociales que se están añadiendo a la misma, haciendo hincapié en la creciente multiculturalidad de los barrios y la diferenciación de minorías de edad o raza.

Para la definición del papel de la Arquitectura en la configuración física y formal de estos ámbitos urbanos, es importante avanzar en el diseño de un posible marco de la producción en el que, desde una integración de las diferentes instancias institucionales, sociales y jurídicas, la arquitectura pudiera pasar de diseñar simples conjuntos de viviendas a áreas urbanas. Ello significaría implementar lo cuantitativo con lo cualitativo y asumir la complejidad de estos soportes habitacionales.

Igualmente, desde el Urbanismo y la nueva visión de las barriadas, se han de formular las directrices para una redefinición de su papel territorial, entendiéndolas no como un problema, sino como parte de la solución de una nueva estructura urbana.

Por último, y a partir de los ensayos realizados en los Talleres de innovación de Granada y Sevilla, se ve conveniente avanzar en la revisión de los procedimientos e instrumentos docentes para alcanzar la formación de técnicos capaces de responder al desafío social y espacial de las barriadas. También, en la creación de acciones capaces de integrar creatividad, participación y dinámicas conjuntas entre vecinos y estudiantes.

Los trabajos han contado desde su inicio con el soporte de una página web como instrumento de encuentro y participación continuada y estrategia de difusión.

www.forobarriadas.es

